



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 8 de Septiembre de 1895

Número 42

L' ALLIANCE

Los conservadores no han perdido la virtud de errar que les distinguió siempre y que en todas las ocasiones ha sido guía de sus actos, aún en aquellas en las que, por tratarse de la vida ó muerte de su partido, parecía que habían de acertar á elegir el buen camino.

¿Pero qué quieren ustedes que haga un partido que ni siquiera el instinto de la vida tiene ya? ¿Cómo quieren ustedes que los que no tienen el sentimiento de la propia existencia puedan hacer nada de bueno cuando se trata de la existencia de los demás?

Silvela, ó Romero, dijeron un día las circunstancias; esto es: la vida ó la muerte, y los conservadores, á tontas y á locas, como él que no vé ni oye ni entiende, se lanzan en brazos de la muerte, eligiendo á Romero. Todo el mundo sabe que la pérdida del instinto de la vida, señala la más honda de las perturbaciones intelectuales, y, á pesar de ello, los perturbados continúan dirigiendo nuestros destinos en una época de lucha, en un momento supremo en que la dignidad y la integridad de la patria peligran.

Así va ello.

La cuestión del *Alliance*, resucitada por *El Herald*, é ilustrada por las declaraciones del señor Murnaga, ministro que era de España en los Estados Unidos cuando se suscitó el conflicto, es una prueba más de que los conservadores no son ciertamente los llamados á restablecer el buen nombre de nuestra Nación, y mucho menos cuando en frente se nos ponen diplomáticos tan arteros y poco aprensivos como los que tiene á su servicio el Gobierno de la gran República.

Está hoy plenamente probado, fué sorprendido en aguas jurisdiccionales de Cuba. Se sabe, casi con certeza, que llevaba contrabando de guerra, y, sin embargo, el ministro de Estado, en nombre de las buenas relaciones internacionales, hace que se imponga un castigo al bravo Comandante del *Venadito*, que cumpliendo con su deber, hizo fuego contra un barco que bien podemos calificar de filibustero. Y ahora preguntamos nosotros ¿para que se construye esa escuadrilla que dicen que va á vigilar las costas de Cuba?

Nuestro ministro de Estado continuará dejándose tomar el pelo por los *yankees* y la persecución del contrabando de guerra, no solo no dará resul-

tados prácticos, sino que puede dar lugar á conflictos y reclamaciones que nuestro Gobierno satisfará de mil amores, porque parece que para satisfacer á todo el mundo ha nacido.

Luego se dirá que es falta de patriotismo el ponerle la proa á los conservadores; aún se dirá que todos los partidos políticos deben dar una tregua á sus luchas.

Nosotros estamos muy lejos de esta opinión, creemos que los conservadores deben ser batidos en toda regla, pues si pueden aguantarse sus fechorías cuando se trata del régimen interior, no podemos ni debemos en modo alguno, permitir que quede en el exterior nuestra dignidad por el suelo.

La organización de nuestro ejército, la bravura de nuestros soldados, esos combates gloriosos en que siempre un puñado de españoles deshace las grandes masas de negros que á traición les acometen, están colocando nuestro nombre al par del de las naciones más poderosas de Europa; nuestra diplomacia borra con tinta lo que escriben con sangre nuestros soldados y la admiración que ellos despiertan se encarga de desvanecerla el Duque de Tetuán, aquel famoso Duque que tan decidido se mostró al separarse de los fusionistas y que tan débil aparece cuando se trata de una cuestión patriótica.

BLÁS.

GAZPACHO

Y vean ustedes como D. Luis Mazzantini, nuestro *ilustre* compatriota, está á pique de calzarse la jefatura de un partido en la vecina República, del partido autonomista.

Los franceses del Mediodía no se conforman con las decisiones del centro, y, en nombre de la libertad que conquistaron con su sangre, piden á gritos el derecho de disfrutar de las emociones gratas á los ánimos viriles.

¿Qué culpa tenemos nosotros—dicen—de que París se haya afeminado al refinarse? No queremos subordinar á sus gustos los nuestros. A vosotros os gustan las peleas de gallos, porque allí el esfuerzo de los combatientes, los sufrimientos y la sangre del vencido parecen cosa de risa, os divierten...; vosotros gozáis ante el verde tapete, porque el brillo del oro os deslumbra, y quedan ocultas las lágrimas y la sangre de la lucha horrible que se entabla entre las indiferentes figurillas de los naipes, que parecen, por sus estrambóticos colores, que fueron pintados por Mefistófeles en una de sus horas de calentura...; á vosotros...

En fin, vosotros sois los hombres adulterados por una civilización que todo lo adultera. Nosotros somos los hombres, los que gozamos con los grandes espectáculos, no con los espectáculos horrorosos.

Sólo de siglo en siglo muere, víctima de la fiera,

alguno de esos bravos españoles que van de ciudad en ciudad, en peregrinación gloriosa, á vigorizar los espíritus decaídos, las almas anémicas, con el brillante resplandor de sus hazañas. ¿Cuántos jugadores se suicidan diariamente? ¿Cuántos *jokeys* se estrellan? ¿Cuántos hombres se hacen añicos en vuestros circos?... Y sin gloria todos... porque el valor allí se presenta disfrazado, con la máscara del ridículo, para que no ofenda vuestra delicadeza... afeminada.

* * *

¿Quiénes tienen de su parte la razón? los del Mediodía ó los de París?

No seremos nosotros los que hagamos afirmaciones sobre este asunto.

Por de pronto, Mazzantini ha sido tratado como un hombre peligroso para la tranquilidad pública del país vecino.

Bou langer no fué vigilado con la insistencia con que hoy se le cuentan los pasos á nuestro simpático y valiente compatriota.

Esto es una prueba de que Francia es casi dichosa.

No tiene otra cosa de más alta importancia en que ocuparse.

Después de haber hablado de un torero político viene como rodado el hablar de un político torero. Primero Mazzantini, el que llegó hasta pretender un acta de diputado, después Romero, el que desempeña los más altos cargos de la política con capote y muleta.

El discurso preparado por D. Paco para la apertura de los Tribunales dicen que es cosa superior y que hay para chuparse los dedos de gusto oyéndolo, porque el ingenio agudo de su autor entra y sale, como Perico por su casa, en la ciencia jurídica. El tal discurso, hasta hoy, no es conocido más que de unos pocos encargados de dar el bombo necesario para hacer atmósfera, porque hasta los discursos de los ministros necesitan atmósfera.

Así como á las puertas de las barracas en que se exhibe un hombre mono, un hombre pez ó cualquier otra rareza por el estilo, hay quien anima á la gente para que pase á ver el más raro fenómeno de nuestros tiempos, así también cuando un ministro conservador se vá á lanzar á las altas regiones del pensamiento, hay quien llama la atención del público con bombo y platillos.

Dícese que en el discurso se habla de todo un poco.

Y esto es porque al señor Romero Robledo le gusta la variedad y le espanta la profundidad.

Pasa sobre todos los problemas sociales y jurídicos como sobre áscuas.

¿A qué meterse en honduras?

El anarquismo, el socialismo, el pauperismo y el itismo de Suez; la responsabilidad judicial, la cuestión de los excedentes de cupo y de los excedentes

de la judicatura, la prensa apaleada y la apaleadora; todo eso constituye el tema del discurso célebre.

Dícese que el señor Romero Robledo, para que su obra resulte más hermosa, huyó de las citas que suelen empedrar los discursos de los eruditos, pero á nosotros nos han asegurado que las citas huyeron del señor Romero.

Cuando ese discurso haya sido pronunciado, todas las reputaciones jurídicas van á quedar tamañitas.

¡Salve, oh Licurgo, yo te saludo!

PERIQUILLO.

GUASA VIVA

¡No se atreverán á echar
el dictámen á tierra!

H.

Nadie las mueva
que estar no pueda
con Roldán á prueba.

Y en efecto, nadie las movió, porque Roldán es fuerte, porque Roldán es sabio, porque Roldán tiene energías y virilidades cuando sabe con quien trata.

Habíamos nosotros anunciado una corrida de toros municipal que debía haberse celebrado en la sesión última de nuestro consistorio; el público llenaba los escaños y esperaba con ansiedad el momento de los revolcones. Allá, en el interior de la casa comunal reuníanse nuestros ediles y cambiaban impresiones sobre la solemnidad y el respeto con que debían dar al traste con el dictámen de la comisión encargada de informar sobre el arrendamiento del Teatro. Había presentes dos de los señores que iban á ser banderilleados en calidad de informantes, pero les pareció que la broma resultaría un poco pesada y decidieron poner tierra en medio; así fué que cuando se dieron cuenta de ello los concejales, ya los susodichos señores estaban á cien leguas. Roldán no se dignó aparecer por allí, dejó su obra, como el otro dejaba su lanzón, para que por sí misma y por ser de quién era venciese á los malandrines que osasen ponerla peros.

El señor concejal á quien le tocó presidir la sesión, no sabemos si por miedo á Roldán ó por delicadeza, es decir, por no batirse con un enemigo ausente, retiró de la orden del día la cuestión del Teatro.

La corrida municipal queda pues aplazada para otro día y por ahora el informe de la Comisión está en pié.

Nosotros llamamos la atención de los concejales que no tienen compromiso más que con su conciencia, para que no se dejen sorprender cualquier día con el citado informe, que de seguro está esperando una ocasión en que pueda pasar inadvertido.

El señor Bajandas que había amenazado al señor Massaguer, con dejar la presidencia y sentarse en

los escaños para defender desde allí la justicia del informe, no se ha atrevido á ello apesar de su elocuencia abrumadora.

¡Oh, si él hubiera hablado!

Pero el temor de hacer una plancha, nos privó de un buen rato.

Hemos adquirido informes sobre las buenas condiciones que el señor Garriga reúne para empresario y nos hemos convencido de que es de lo mejor que corre en su clase, de la misma manera que el mejor jorobado, es el que tiene más joroba.

Díganlo sinó los músicos y artistas que estrenaron la ópera *Colón* siendo empresario el señor Garriga.

Pero el señor Bajandas no quiere saber de cuentos, no quiere más que el triunfo de sus amigos, conocidos, ó recomendados.

**

En el momento en que escribimos estas líneas, vemos, por medio de un aparato que tiene tal virtud, que hasta nos pone como presentes los hechos de la semana que viene, un cuarto reservado en la fonda de Italianos, una mesa en el centro y tres comensales en torno de la mesa: el señor Escoda, carlista caracterizado de La Bisbal, el señor Pella y Forgas, que no tiene otro ideal en política que el de ser diputado contra viento y marea y el señor Alvarez Guijarro, sobrino; por más señas, del señor Castellar.

La conversación es animada entre los tres comensales: el señor Pella, hace gala de su natural ingenio y agudeza, el señor Guijarro hace alarde del talento de su tío y el señor Escoda promete votos y come tranquilamente.

Si las cosas de la política en esta provincia, llegan á tomar el rumbo que se prometen estos señores, apañados estamos.

No especificamos más porque no nos queda espacio ni tiempo.

**

El alcalde de barrio del distrito 2.º ha ofrecido sus respetos á la Reina en una atentísima carta, haciéndola, además, vivas protestas de adhesión al trono.

La Reina ha contestado, por conducto del duque de Medina Sidonia, dando las gracias por los ofrecimientos que se la hacían.

El leal alcalde de barrio, que tanto se desvela en el desempeño de su cargo, parece que también se ofreció al señor Cánovas del Castillo, rogándole, al final de sus ofrecimientos, que le pusiese á los piés de su señora, y le diera muchos besos á los niños.

Este señor alcalde es un modelo de alcaldes, de él debieran aprender los otros, y mucho mejor irían las cuestiones de orden interior de la Nación y nuestras relaciones internacionales.

No se puede negar que los conservadores han tenido muy buen ojo al elegirle.

Es un digno correligionario del marqués de Robert.

Parece que Cánovas piensa corresponder á la finura y delicadeza del mencionado alcalde, haciendo una excursión á Gerona, el año que viene, en los días en que se celebra la fiesta de las calles del distrito segundo.

Está invitado para bailar *una de llarga* en la *faina*.

EL DUENDE.

REVISTA

Si continúa la racha va á ser preciso, señores, dejar la tierra española por la de los hotentotes, pués apenas pasa un día y apenas pasa una noche en que el pobre periodista, que de lo que escribe come, no se encuentre las costillas hechas á palos un monte.

Yo no sé de donde salen estos apaleadores, pero llueven diariamente en todas las poblaciones.

Y unos por los concejales, otros por los jugadores, en el grueso de sus palos todos llevan las razones.

Pero el periodista es terco y al palo siempre responde unas veces con el palo y otras veces con revólver.

¿Quién se saldrá con la suya?
¿Y quién en duda lo pone?
el que tenga mas coraje
y más puños y bastones,
porque en tiempos de Romero
y Elduayen y otros lores,
la justicia está en la fuerza
de que cada cual dispone.

En el pecho de Elduayen otra cruz han colocado;
dijo muy bien el que dijo:
detrás de la cruz, el diablo.

Sigue la guerra de Cuba como un abismo que traga unos tras otros los hijos de la desgraciada España.

Los buques cruzan el mar; sus soledades calladas se estremecen con los cantos dulcísimos de la pátria.

Dónde sonaron alegres ahora desmayados vagan, y apenas llega á ser eco lo que antes fuera algazara,

que empuja el viento la nave,
las olas bésanla y pasan,
y ella despertando ecos
en la inmensidad avanza.

Pronto volverán las naves de lauros engalanadas y los himnos de victoria, del viento sobre las alas, vendrán ráudos á decirnos vuestras gigantes hazañas.

Pero ¡ay! que mientras el pueblo os festeja y os aclama, en más de un hgoar sin lumbre mudas rodarán las lágrimas, que cuando se vá á la guerra no vuelve todo el que marcha.

PUNTO.



CRONICA

En Torroella de Montgrí se están haciendo grandes preparativos para que la reunión de *prohombres* de la conservaduría romerista tenga resonancia en toda España y el extranjero.

Se nos dice que están invitados á esta reunión magna, el cuerpo de Correos de la provincia y la compañía del ferro-carril de Gerona á Amer.

Podrían invitar tambien á los barrenderos de nuestro Municipio puesto que en época de elecciones prestan *grandes servicios*.

En Madrid se estrenarán en la próxima temporada las zarzuelas *La Saboyana*, *El estudiante endiablado*, *La caza del tigre*, *Los caracoles*, *El ciego del esquinazo*, *La polka china*, *Los ingenieros*, *El Subsecretario*, *Villa Verde*, *Madrid cómico*, *Íelipe II*, *La casa de la tiple*, *La polka de los paraguas*, *Sacristan recluta y mártir*, *Las primeras diligencias*, *¡Ya escampa!*, *La donna é móbile*, *Los milicianos*, *La cocina*, *¡Cuidado con las mujeres!* y *Chateau Iquen*.

Háblase de nuevo de que en las próximas elecciones de diputados á Córtes se presentará por el

distrito de Torroella el hacendado D. Pedro Coll.

Se nos asegura que el señor Quintana cuando oye hablar de ello pierde los estribos, porque no puede perder la cabeza.

Nuestro amigo D. José Norat, dueño del café del Comercio, es á quien debe el público gerundense el que toque en la Rambla la brillante música del regimiento de Guipúzcoa los jueves y sábados de esta segunda temporada de verano.

El ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, ha aplazado su regreso á la Corte porque no se han terminado las obras de reparación y ornato que se están efectuando en su despacho.

La cuestión es que las habitaciones estén bien arregladas ya que la Hacienda pública no lo está.

Hemos oído decir que hay algunos conservadores del romerismo en esta provincia, que padecen del estómago.

Ahí está el marqués de Robert para recetar el medicamento, si es que puede.

Y cuatro plazas vacantes.

Tres en Gobernación.

Y una en Hacienda.

Veremos quien se cura más pronto.

Según *El Baluarte*, la compañía del ferro-carril de Olot, al tomar posesión de las estaciones de los pueblos desde Salt á Amer, cometió algunos excesos que empiezan á dar trabajo á los juzgados.

Presentáronse los representantes de la compañía en La Sella, cuando estaba anocheciendo para posesionarse de la estación, y como sólo hallaron la mujer del guarda, obligáronla á salir del local cerrando todos los departamentos y dejando, en su atolondramiento, cerrada en una habitación á la hija del referido guarda; los gritos de la chiquilla llamaron la atención y se acudió al juez municipal, quien, por lo avanzado de la hora, diez y media de la noche, ordenó descerrajar las puertas para dar libertad á la cautiva.

Cuando el guarda supo lo de la *toma de posesión* por la compañía, dió conocimiento del hecho á la autoridad local, ya que por ella había sido autorizado para habitar la estación, que parece que fué costeada por el pueblo de La Sella con la condición de que el empresario del ferro-carril señor Rodés, reintegraría dentro de un año el importe de la construcción, pero no habiéndolo efectuado resulta propiedad del municipio y por lo tanto la compañía cometió un verdadero despojo al echar el guarda.

Tenemos entendido que se ha formulado queja por allanamiento de morada al juzgado de Santa Coloma de Farnés.

También en Inglés hubo sus dificultades que no

impidieron que fuese echado á la calle un guarda á pesar de que se le adeudan seis mensualidades; pero allí los que tuvieron que dar trabajo al cerrajero fueron los empleados de la compañía, pues el guarda defendió con tesón sus derechos negándose á entregar las llaves.

Ya ven ustedes que aunque algunos colegas han quedado *convencidos* no hay para convencerse.

Otra víctima de los conservadores romeristas.

El oficial de la administración de Hacienda señor Muñoz, ha sido declarado cesante.

Y después dirán que no hacen nada de bueno para ellos, los conservadores.

Menos mal que *La Lucha* se encarga de acompañar en el sentimiento cuándo sucede alguna desgracia de estas.

En Breda se preparan grandes festejos para los días 8, 9 y 10 en que se celebra la fiesta mayor.

Se han contratado al efecto las reputadas orquestas *Moderna Armonia* y *Escalas* de Barcelona.

Ha regresado de su escursión veraniega la distinguida señora viuda Rigan acompañada de sus hijos.

También se hallan ya entre nosotros las familias Estech, Martínez y Brunet.

Sean bienvenidos.

Acerca de un suelto por nosotros publicado, hemos recibido una carta firmada por cinco señores que componen la Junta repartidora de consumos de santa Eugenia.

En los días que corremos es preciso andarse con piés de plomo por las administraciones municipales, porque cuando uno menos se piensa halla la horma de su zapato.

¿Como habíamos nosotros de meternos á censurar á esos señores si supieramos que no habian de aguantarnos la broma?

¡Rediez, y cuantas leyes y sentencias de tribunales administrativos nos abocan allí como quien no dice nada!

Parece mentira que aquí, á dos dedos de nosotros haya quien sepa más que el Tostado.

Sólo que el uno sabía verdades y estos señores saben todo lo contrario.

El señor Alvarez Guijarro sobrino del ilustre Castelar y Ripoll ha hecho una escursión á Torroella, parece que con el objeto de apreciar por si mismo si las quejas de los pueblos de aquel distrito, contra los caciques, son fundadas.

Aplaudimos el celo del ilustre sobrino y rogamos que le inspire el espíritu democrático de su no menos ilustre tío.

Se nos ha asegurado que dos concejales de nuestro Cabildo municipal estudian la manera de hacer buenos festejos durante las próximas ferias de San Narciso.

En los proyectos habrá muchos fuegos.
Y juegos.

Dícesenos que anduvo por ahí un representante de la compañía del ferro-carril de Gerona á Amer procurando *convencer* á los periodistas exímios de nuestra ciudad de la bondad de su causa.

Asegúrasenos que muchos de ellos han quedado *convencidos*.

Nosotros procuraremos estudiar el asunto y sacar á relucir todo lo que sea digno de lucimiento y aún lo que sea indigno... de idem.

Con regular concurrencia celebró una velada musical el domingo último la distinguida sociedad *Artística Gerundense*.

El día 13 del corriente saldrá de esta capital para encargarse de la Secretaría del gobierno civil de Lérida, nuestro particular amigo D. Carlos García Puelles.

Recordamos á nuestros lectores que mañana es el día fijado para la subasta del arriendo de las Cédulas personales.

Se nos dice que, con diferentes collares, es fácil lo obtenga la anterior empresa.

La partida de la *porra* parece que en Madrid ha emprendido contra el director de *La Nación*.

Así andamos en tiempos de conservadores-romeristas.

Ni la seguridad personal está garantida.

Agradecemos al señor Secretario del gobierno civil de esta provincia, D. Ignacio L. de Tarragona, el atento B. L. M. que ha tenido la bondad de dirigirnos, y en el cual se nos ofrece oficial y particularmente.

Damos las gracias más expresivas al señor Tarragona, y le deseamos feliz éxito en el desempeño de su honroso cargo.

En Madrid ha aparecido un nuevo periódico con el título de *Correo Teatral*.

Deseamos al compañero muchas prosperidades.

Como habíamos anunciado á nuestros apreciables lectores, esta noche celebrarán una escogida función en el Teatro principal, los señores Leon y Conrado Fontova y el célebre artista imitador de *Fré-goli*, señor Llano.

A nuestros lectores y amigos, interesamos la lectura de la circular que acompañamos á este número y que detalla los asuntos que se gestionan en el Centro de representaciones y anuncios que en la plaza de la Independencia 16, 2.º, 2.ª, ha establecido nuestro distinguido amigo y compañero D. Alfonso Arquer.

Ayer recibimos en esta redacción, la agradable visita de nuestro muy querido amigo el reputado maestro de música D. Martín Conti.

En el tren de la tarde regresó á Barcelona, con el proposito de formar una gran compañía de zarzuela que durante la próxima temporada de invierno, actuará en los principales teatros de Cataluña.

Mañana debe unirse en indisoluble lazo con la señorita Dolores Bonmatí nuestro particular amigo el procurador de los tribunales D. Juan Ribas.

Deseámosles muchas felicidades.

Hoy por la tarde de 5 á 7, amenizará el paseo de la Dehesa la banda de Guipúzca, ejecutando las siguientes piezas:

Pasodoble.

«Cristina», americana.

«Isidra», mazurka.

«Recuerdos de Baden», walses.

«El anillo de Hierro», preludio.

«Lola», polka de cornetín.

Pasodoble.

¡OH, LOS SEÑORES!

(Historia antigua que parece nueva)

El señor de la Torre aquella había sido juglar en sus mocedades. Pero un día en que contempló la llanura Ampurdanesa desde lo alto de Santa Catalina, soñó con un señorío vinculado en sí y en los suyos. Entonces despreció su honrosísimo oficio de juglar, que nunca podría darle lo que ambicionaba, lanzó su laud con prodigiosa fuerza desde lo alto, y juró sobre las cenizas de las muertas ilusiones del trovador errante, dar satisfacción cumplida á las ambiciones y á los sueños del que se había sentido César, aunque modestísimo César.

¿Cómo se levantó con el santo y la limosna el joven trovador que lanzó su laud sonoro desde lo alto de Santa Catalina?

Fué aquel un tiempo de revueltas, por aquella época se hundieron muchas cosas santas y muchas que no lo eran; en cambio eleváronse bastantes cosas malísimas disfrazadas con rimbombancias muy en boga entonces. La mayor parte de los hombres de esa época, todos los que no eran hombres de acción, procuraron disfrazarse con los atributos de

ciertos patriotas que, muchos años antes, rompieran pesadísimas cadenas luchando frente á frente con la tiranía, sin más sostén que el de sus convicciones profundas, sin otro escudo que el de su serenidad en el sacrificio, sin otras armas que sus plumas, aquellas plumas que escribieron un libro constitucional, un libro que viene á ser el formidable muro que para siempre nos separa de los tiranos.

El caso es que el juglar trepó á la cumbre que le señalaban sus deseos.

El había soñado en subir volando, batiendo poderosas alas; pero pronto se convenció de que el vuelo es para las águilas, de que no á todos es dado el llegar á las alturas azotando el aire, con alarido sonoro, y se decidió á subir como pudiera: el caso era llegar arriba.

No contaba con la huéspedada—que también las había entonces—el señor de la Torre aquella. Subir no es muy difícil: Juan Mediano suele subir por la escalera de servicio y llega antes que los demás y hasta llega con más perfecta salud, porque el otro camino es terrible, hay que ir abriendo lo poco á poco, allanándolo paso por paso, y siempre se deja carne de nuestra carne en la maleza, sudor de sangre en el erizado suelo, pedazos de entraña á uno y otro lado del camino...

Pués bien, como decía, el señor de la Torre aquella, viendo fácil la subida, no se hizo cargo de que lo difícil, estaba en mantenerse en las alturas.

La altura al fin es la altura, puede haber trampa en la subida, pero una vez allá, Juan Mediano es Juan Mediano y está muy á pique de venirse al suelo.

El señor de la Torre aquella se agarró fuertemente á todo lo que estaba al alcance de su mano para que el viento que empezaba á soplar no se le llevase. Sus siervos le veían desde abajo agarrado al torreón y se reían, se reían al principio con temor, después sin miedo, por último sin ningún respeto.

La verdad es que movía á risa el verle luchar para no caerse, porque su desesperación y su apresuramiento hacíanle errar muchos golpes, descargar en el vacío mandobles y tajos, tomar por colosales gigantes á pobrecitos enanos y por enanos á gigantes verdaderos.

II

Un día apareció en los dominios del señor un andante caballero que había recibido, en una *venta*... del camino, la Orden de Caballería.

El tal debió haber venido muy tarde á la vida, aunque tenía aires de sietemesino, porque su apresuramiento por vengar agravios y desfacer entuertos, socorrer viudas y apabullar menesterosos, era grande. Así fué que alguna vez llegó á excesos, que hoy se llaman metidas de pata, en su afán de practicar el célebre lema de sus malaventuradas empresas: *vine, ví y... fui vencido*.

El caballero andante se llevó de calle la voluntad

de todos los siervos del señor de la Torre aquella, más que por su cara bonita y por sus condiciones personales, por las antipatías que el señor había sabido granjearse entre los habitantes de sus dominios. Pero resultó al poco tiempo que tan bueno era Juan como Perillán.

Trás luchas sin cuento, trás combates empeñadísimos en que muchos habían dejado la existencia, convencieron los dos contendientes de que ambos eran fuertes, ambos sabios y ambos prudentes, y de que, por lo tanto, la lucha continuaría eternamente sin que llegase jamás ninguno de ellos á derribar el otro.

El señor fué el primero que hizo aguas, llamó á parlamento á su contrario y así le habló:

Tú eres grande, tan grande como yo que no soy nada chico, tú eres como yo poderoso; es locura el destrozarnos miserablemente el uno al otro, siendo así que con las energías que en esta lucha perdemos ambos inútilmente, podríamos llegar al absoluto dominio de todos los señoríos que nos rodean, repartirnoslo después y adquirir la paz y el reposo que dan las grandezas y las glorias fundadas en cimientos incommovibles.

—Razón tienes que te sobra—dijo el que había recibido la Orden de Caballería en la *venta*.

—El mundo puede ser nuestro, no porque el pueda, sino porque podemos nosotros.

Desde entónces se unieron las banderas y marcharon juntas á conquistar extrañas tierras; pero ¡ay! que en el uno y en el otro bando hubo mermas de consideración: los combatientes mejores abandonaron á sus jefes y sólo la turbamulta siguió al uno y al otro. De hecho quedaron los dos vencidos desde el instante en que se unieron, sus señoríos ya no tenían más existencia que la que tuvieron los castillos á cuyas puertas llegaba Don Quijote.

Todos los señores de los contornos, rechazaron á sangre y fuego las acometidas de los aventureros, todos les señalaron la picota á que les destinaban... la picota del ridículo en que hoy están expuestos el señor de la Torre aquella y el andante caballero que recibió en una *venta* la Orden de Caballería.

EL LUCHERO.

PASATIEMPOS

Chato Castañeda.

Juan Candelas.

Con los anteriores nombres formar el de un ex-Ministro conservador.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ANTERIOR.

A la *Charada*. Doroteo.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes..	Pts. 0'50
Provincias, trimestre..	2'
Extranjero y Ultramar, semestre	5'50
Número suelto 10 céntimos	

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de
EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos**THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY**

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, **Pesetas 8.591.188,63.**

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Con el calor sofocante
suda una barbaridad
pero me pasa al instante
cuando tomo un refrescante
en el café de Norat.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.

Se facilitan muestras y notas de precios.

Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

SE VENDEN**CICLOS Clement.**

Representante único en Gerona

D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.**LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL**

Mi juventud borrascosa
me dejó tan mal parado
que una niña muy hermosa
ya por mí había rezado.

Más me fui á la lechería
con mí horrible languidez
y ya estoy bueno; otra vez
me acuerdo al romper el día.

LIBRERÍA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
ó libros quieres vender
echa lector á correr
á casa Grau sin tardar.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

El Diario del Teatro de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y en encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.